



CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE FRENAR LA DESIGUALDAD *está en tus manos*

PRIMERA LECTURA

A nadie obligó a ser impío

Lectura del libro del Eclesiástico 15, 15-20

Si quieres, guardarás los mandamientos y permanecerás fiel a su voluntad.

Él te ha puesto delante fuego y agua, extiende tu mano a lo que quieras.

Ante los hombres está la vida y la muerte, y a cada uno se le dará lo que prefiera.

Porque grande es la sabiduría del Señor, fuerte es su poder y lo ve todo.

Sus ojos miran a los que le temen, y conoce todas las obras del hombre.

A nadie obligó a ser impío, y a nadie dio permiso para pecar. **Palabra de Dios.**

Salmo 118, 1-2. 4-5. 17-18. 33-34

R/. Dichoso el que camina en la ley del Señor.

V/. Dichoso el que, con vida intachable, camina en la voluntad del Señor;

dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón. R/.

V/. Tú promulgas tus mandatos para que se observen exactamente.

Ojalá esté firme mi camino, para cumplir tus decretos. R/.

V/. Haz bien a tu siervo: viviré y cumpliré tus palabras; ábreme los ojos, y contemplaré las maravillas de tu ley. R/.

V/. Muéstrame, Señor, el camino de tus decretos, y lo seguiré puntualmente; enséñame a cumplir tu ley y a guardarla de todo corazón. R/.



SEGUNDA LECTURA

Dios predestinó la sabiduría antes de los siglos para nuestra gloria

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios. 1 Cor 2, 6-10

HERMANOS:

Hablamos de sabiduría entre los perfectos; pero una sabiduría que no es de este mundo ni de los príncipes de este mundo, condenados a perecer, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria.

Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido, pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

Sino que, como está escrito: «Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman».

Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu; pues el Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios. **Palabra de Dios.**



EVANGELIO

Así se dijo a los antiguos; pero yo os digo

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo Mt 5, 17-37

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas:

no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos.

Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Porque os digo que, si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será reo de juicio.

Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano "imbécil", tendrá que

comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “necio”, merece la condena de la “gehenna” del fuego.

Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Con el que te pone pleito procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

Habéis oído que se dijo: “No cometerás adulterio”. Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón.

Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en la “gehenna”.

Si tu mano derecha te induce a pecar, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero a la “gehenna”.

Se dijo: “El que repudie a su mujer, que le dé acta de repudio”. Pero yo os digo que si uno repudia a su mujer —no hablo de unión ilegítima— la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la repudiada comete adulterio.

También habéis oído que se dijo a los antiguos: “No jurarás en falso” y “Cumplirás tus juramentos al Señor”.

Pero yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo cabello. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno». **Palabra del Señor.**

Comentario:

Queridos hermanos y amigos en el Señor:

La primera lectura, del libro de Sirácida, desarrolla el tema de la libertad que posee el ser humano para escoger qué es bueno o malo, la vida o la muerte. Somos libres, y «condenados a ser libres» de algún modo, como bien apuntó Sartre.

En el fragmento de la Carta a los Corintios que leemos hoy, Pablo habla, por encima, de «una sabiduría que no es de este mundo», que procede de otro mundo y que ha resultado ser una imagen genial, que será acogida por casi todas las culturas subsiguientes (hasta la época moderna).

En el evangelio que hoy se proclama, Jesús nos recuerda que no ha venido a abolir la ley de Moisés (Mt 5, 17-35), sino a darle pleno cumplimiento. Muchos piden a la Iglesia que se decida a suprimir los mandamientos. Pero la Iglesia no puede hacer lo que ni Jesús mismo podía. Porque los mandamientos responden a los valores que nos hacen humanos.

1. Jesús viene a dar plenitud a la Ley.

Fijémonos en la antítesis o contraste que se produce en las siguientes palabras de Mateo: *Habéis oído que se dijo a los antiguos [...], pues yo os digo [...]* (5,21). Jesús viene a dar sentido a la Ley. Cada antítesis presenta, por un lado, la cumbre de superación deseada por la Ley nueva en contraste con la interpretación que los grupos fariseos daban a la Ley antigua; por otro lado, lejos de estereotipos legales, los casos tratados corresponden a situaciones perfectamente prácticas y concretas que ayudan a trazar el espíritu del discípulo verdadero, como son el **homicidio** (vv. 21-26), el **adulterio** (vv. 27-30), el **divorcio** (vv. 31-32), y los **juramentos** (vv.33-37). Son aspectos esenciales y significativos de toda vida humana, y que se resumen en tres puntos: **violencia, sexualidad y verdad**.

La Ley antigua se perfecciona ahora en Jesús, que es su intérprete definitivo. Él busca las motivaciones originales de la Ley, y realiza su verdadera dimensión. El cristiano es llamado a convertirse en el hombre en plenitud. Por eso, la ley adquiere desde ahora un tono de radicalidad, y abandona el mero

formalismo. Es totalmente necesario e indispensable vivir con total coherencia y fidelidad a la voluntad de Dios tal como Cristo lo propone a través de estos ejemplos, prácticos y comprensibles.

- No basta con no matar, nos dice Jesús. Es preciso acoger a los hermanos, sin excluirlos de nuestras relaciones de fraternidad.
- No basta con no cometer adulterio. Es necesario aprender a establecer unas relaciones de amor limpias y transparentes, basadas en el compromiso y la fidelidad.
- No es preciso jurar. Estamos llamados a vivir en la verdad, a decir la verdad, a dar testimonio de la verdad, siempre y en todo lugar.

En su exhortación "La alegría del Evangelio", el Papa Francisco nos advierte del peligro del relativismo con que tomamos nuestras opciones más profundas (n. 80).

2. La violencia, la sexualidad, la verdad.

La violencia. "*Habéis oído que se dijo a los antiguos: No matarás, y el que mate será procesado. Pero yo os digo [...]*" (vv. 21 -22). Nos encontramos ante la primera situación a la que el ser humano ha de hacer frente y superar: los conflictos en las relaciones humanas, a menudo llenas de agresividad y violencia a nivel físico, pero también moral y psicológico. Jesús conoce bien el corazón del hombre y de la mujer. La violencia, que nos provoca horror, no pertenece solo y de manera exclusiva al terrorista o al asesino; puede estar también en uno mismo (en ti, en mí), cuando interiormente voy dejando que mi irritación y cólera vayan creciendo contra aquellos que no piensan como yo. Jesús, buen conocedor de todo el corazón humano, garantiza la calidad de nuestras relaciones con la **reconciliación y el perdón**: si un hermano tuyo te ha ofendido, antes de rezar "*vete primero a reconciliarte con tu hermano*" (v. 24), y "*procura arreglarte enseguida*" (v. 25). No sea que no haya otra oportunidad para la reconciliación. Estas son la radicalidad y novedad del Evangelio, que van mucho más allá del antiguo "no matarás".

La sexualidad. "Habéis oído el mandamiento: "*No cometerás adulterio*". Pues yo os digo [...]" (vv. 27-28). **Las relaciones hombre-mujer** son la segunda situación a través de la cual Jesús nos invita a superar la Ley. En la actualidad, está claro que hay que leer las palabras de Jesús en clave de reciprocidad total, de modo que podríamos decir también: "Toda mujer que mira a un hombre casado deseándolo [...]. Todo hombre que mira a una mujer casada deseándola [...]. Son palabras que tocan tantas heridas abiertas, tantos ideales frustrados, tantos sueños no realizados, que quizás no haría falta añadir más comentarios. En un mundo tan deshumanizado y hedonista como el que nos ha tocado vivir, estas declaraciones de Jesús pueden ciertamente incomodar, ya que, de hecho, parecen ir en sentido contrario a la realización personal, y a la libertad del hombre y de la mujer, tal como hoy se interpretan. De hecho, en el "**interior**", adivinamos que Jesús exige aquello que es bueno en las relaciones hombre-mujer, a fin de que sean vividas de manera auténticamente libre y plenamente realizadas. Mal iríamos si nos quedásemos en el aspecto puramente jurídico y canónico. **La superación de esta Ley, tal como Jesús propone, supone contar con Él, con su gracia y su amor.**

La verdad. "*Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus votos al Señor"*. Pues yo os digo [...]" (vv. 33-34). La tercera situación en la que nos movemos corresponde al ámbito de la **comunicación y el diálogo** de los unos con los otros. Las relaciones humanas, a menudo, se encuentran infectadas desde la base por las ganas de aparentar: la ambigüedad de las palabras, el doble sentido, la falsedad, la mentira.... Jesús nos hace entrar de nuevo en la dinámica de unas conversaciones fundamentadas en la verdad y la sinceridad de la mente y del corazón. Es del todo ineficaz buscar garantías externas en un juramento ("¡te juro que digo la verdad!"). Nuestra palabra debe tener peso por sí misma: "Os basta decir "sí" o "no"" (v. 37).

3. Orientar la vida en la dirección del Reino.

De las antítesis expuestas en este fragmento evangélico, "deducimos" el buen magisterio de Jesús, que ha de orientar el camino de la vida del cristiano. En la primera lectura se nos decía que el hombre, desde su libertad, está enfrentado a las dos vías posibles, la del bien o la del mal: "*fuego o agua*", "*vida o muerte*". En cambio, Jesús, como siempre, va mucho más allá. Él ha venido a proponer una decisión totalmente libre y responsable para que nosotros, los hombres, orientemos nuestra vida en la dirección del Reino, respetada nuestra conciencia y libertad, y podamos elegir siempre el camino del bien. Que Él continúe enseñándonos "*a cumplir su voluntad y a guardarla de todo corazón*" (Salmo 118,34).

La voluntad de Dios no es ni más ni menos que el sueño que Dios tiene para cada uno de nosotros. Como nuestros padres, profesores, desean lo mejor para cada uno de sus hijos, alumnos, así Dios desea lo mejor para cada uno de nosotros. Y esa es su voluntad.

Hoy me pregunto:

1. ¿Cómo vivo mi vida cristiana? ¿Desde "el cumplimiento de los mandamientos" o desde el amor y la relación personal con Jesús?
2. ¿Cómo vivo la dimensión de la violencia en mi vida? ¿Física, psicológica, verbal, crítica? O, por el contrario, ¿soy pacífico, cariñoso, dulce con mis palabras o comentarios?
3. ¿Cómo vivo la dimensión de la sexualidad en mi vida? ¿Mis relaciones con otras personas son limpias, generosas, auténticas, libres, egoístas, esclavizantes?
4. ¿Cómo es mi comunicación y diálogo con los demás? ¿Verdadero, auténtico, sincero, generoso, desde los sentimientos? O ¿mi comunicación es falsa, hipócrita, engreída, desde la apariencia, la imagen, el quedar bien?

Carta de nuestro Obispo D. José Luis Retana.

Queridos hermanos sacerdotes,

Con el corazón lleno de tristeza y dolor me dirijo a vosotros para expresar mi solidaridad y apoyo a nuestros hermanos de Turquía y Siria, afectados por el devastador terremoto que ha asolado estos países, dejando a su paso miles de fallecidos y heridos y cuantiosos daños materiales. Nuestros pensamientos y oraciones están con todos los que han perdido a sus seres queridos, sus hogares y sus bienes, y van a seguir sufriendo las consecuencias de esta catástrofe.

En este momento difícil, debemos ser testigos de la compasión y la solidaridad de Cristo, y trabajar juntos para aliviar el sufrimiento y ayudar a reconstruir sus vidas y la de las comunidades afectadas.

"En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis" (Mt 25, 40). Estas palabras son un recordatorio poderoso de nuestra responsabilidad como cristianos de ayudar a estos pueblos que tanto están sufriendo.

Y siguiendo la indicación del papa Francisco, que ha hecho una llamada a la solidaridad en estos territorios "que ya han sido martirizados por una larga guerra", os invito a rezar juntos y a brindarles nuestro apoyo, consuelo y esperanza respondiendo con generosidad a esta llamada. Por ello, os animo a celebrar **una jornada de oración y colecta por nuestros hermanos y hermanas de Turquía y Siria**, el domingo, **19 de febrero**. Os ruego que lo comuniquéis ya en vuestras parroquias.

Los donativos formarán parte de la **campaña de emergencia** que ha habilitado **Cáritas**. Podéis ingresar las colectas en sus cuentas habituales, indicando en el concepto: "Terremoto de Turquía y Siria".

Que Dios os bendiga. Un abrazo fraterno, + José Luis Retana Gozalo, Obispo de Salamanca

AVISO

1. El jueves 23, es día del BOCATA SOLIDARIO de Manos Unidas. Los que queráis participar comprad el tique en el despacho parroquial.